

# EVALUACION DE LA FALTA DE RESPUESTA EN LA ENCUESTA DE EMPLEO DEL TIEMPO

## 1. INTRODUCCIÓN

Entre los errores que afectan a toda encuesta se encuentran los denominados **errores ajenos al muestreo**, que se producen en las diferentes fases del proceso estadístico, pudiendo aparecer antes de la recogida de la información (deficiencias del marco, insuficiencias en las definiciones o en los cuestionarios), durante su recogida (defectos en la labor de los entrevistadores, declaraciones incorrectas o falta de respuesta por parte de los informantes) y, finalmente, en las operaciones posteriores al **trabajo de campo** (errores en la codificación, grabación, etc.).

La evaluación de estos errores presenta muchas dificultades, entre otras razones por la gran variedad de causas que pueden originarlos.

De entre estas causas destaca la falta de respuesta de las unidades informantes, la cual puede ser debida a una negativa a responder al cuestionario, a ausencia de las mismas, a la incapacidad para contestar de todas las personas que habitan la unidad informante o a que la vivienda resulta inaccesible en el momento de la entrevista.

Para analizar la falta de respuesta de la *Encuesta de Empleo del Tiempo*, se ha diseñado un cuestionario de evaluación de la falta de respuesta con el que se pretende obtener información sobre las características básicas de las unidades que no han colaborado en la encuesta.

El cuestionario consta de tres apartados. En el primero se anotan los datos de identificación del hogar, que es la unidad informante. En el segundo se indica el tipo de incidencia que se ha producido y si la vivienda titular ha sido sustituida o no, anotándose el número de orden de la vivienda sustituta en caso afirmativo. Por último, el tercer apartado sirve para anotar el número de personas en el hogar y una serie de datos básicos de la persona principal: el sexo, la edad, el estado civil, el nivel de estudios más alto alcanzado y la situación en relación con la actividad.

Este cuestionario se rellena únicamente para las viviendas **titulares** que, debido a alguna incidencia, no hayan sido colaboradoras.

Cuando alguna vivienda titular ha tenido que ser sustituida se han utilizado las viviendas reservas hasta encontrar alguna que colaborara, siendo ésta la vivienda sustituta, cuyo número de orden debe anotarse en el cuestionario de evaluación.

Gracias al número de orden de la vivienda sustituta pueden conseguirse, mediante programación informática, los datos de las viviendas que han sustituido a las titulares.

Si agotadas todas las viviendas reservas no se logra sustituir la vivienda titular con incidencia, ésta queda sin sustituir, lo que origina una pérdida de muestra que se asume. En este caso el número de orden de la vivienda sustituta permanecerá en blanco.

## 2. ANALISIS DE LOS DATOS

De la explotación de los cuestionarios de evaluación de falta de respuesta se han obtenido una serie de tablas que a continuación se comentan.

En la **tabla 1** se presentan las distribuciones, por comunidades autónomas, de la muestra teórica de viviendas, de la muestra efectiva total (total de hogares encuestados) y de la muestra efectiva de hogares titulares (total de hogares titulares encuestados). Ambas muestras efectivas se expresan en número de hogares, ya que en cada vivienda seleccionada se investigan todos los hogares residentes en la misma (en una misma vivienda pueden coexistir uno o más hogares, aunque lo normal es un hogar por vivienda). Puede observarse que al nivel nacional la muestra efectiva total representa un 86 por ciento de la teórica, mientras que la efectiva de hogares titulares representa un 63 por ciento sobre la misma. Estas cifras indican que del total de hogares titulares sólo se logró encuestar al 63 por ciento de los mismos, y que se consiguió sustituir un 23 por ciento de los hogares titulares que presentaron alguna incidencia, elevando así la muestra efectiva total hasta el 86 por ciento de la muestra teórica antes mencionado.

Descendiendo al nivel de comunidad autónoma, se observa que hay seis comunidades con porcentajes de muestra efectiva total superiores al 90 por ciento, sobresaliendo entre ellas Cantabria, con más de un 96 por ciento. En el extremo opuesto destaca el País Vasco como la comunidad con menor porcentaje de muestra efectiva total, con un 64 por ciento. Estos datos son similares si atendemos al porcentaje de muestra efectiva de hogares titulares, pues son estas mismas comunidades las que presentan el valor más elevado – Cantabria, 74 por ciento – y el más bajo – País Vasco, 45 por ciento.

**TABLA 1. Distribución de la muestra teórica de viviendas y efectiva de hogares por Comunidades Autónomas**

Comunidades Autónomas	Muestra efectiva					
	Muestra teórica		Total		Hogares titulares	
	Viviendas	%	Hogares	%	Hogares	%
<b>Total</b>	<b>23.880</b>	<b>100,00</b>	<b>20.622</b>	<b>86,36</b>	<b>15.134</b>	<b>63,38</b>
Andalucía	4.872	100,00	4.319	88,65	3.115	63,94
Aragón	736	100,00	613	83,29	443	60,19
Asturias (Principado de)	696	100,00	650	93,39	482	69,25
Baleares (Illes)	600	100,00	506	84,33	367	61,17
<b>Canarias</b>	<b>864</b>	<b>100,00</b>	<b>767</b>	<b>88,77</b>	<b>557</b>	<b>64,47</b>
Cantabria	536	100,00	517	96,46	396	73,88
Castilla y León	1.072	100,00	1.011	94,31	751	70,06
Castilla-La Mancha	792	100,00	714	90,15	546	68,94
Cataluña	3.792	100,00	3.135	82,67	2.299	60,63
<b>Comunidad Valenciana</b>	<b>1.528</b>	<b>100,00</b>	<b>1.283</b>	<b>83,97</b>	<b>932</b>	<b>60,99</b>
Extremadura	648	100,00	562	86,73	422	65,12
Galicia	2.272	100,00	1.997	87,90	1.507	66,33
Madrid (Comunidad de)	1.976	100,00	1.743	88,21	1.293	65,44
Murcia (Región de)	696	100,00	558	80,17	400	57,47
<b>Navarra (Comunidad Foral de)</b>	<b>912</b>	<b>100,00</b>	<b>775</b>	<b>84,98</b>	<b>560</b>	<b>61,40</b>
País Vasco	976	100,00	628	64,34	438	44,88
Rioja (La)	472	100,00	434	91,95	331	70,13
Ceuta y Melilla	440	100,00	410	93,18	295	67,05

Respecto a la distribución de las incidencias (**tabla 2**), puede observarse que el mayor porcentaje de las mismas corresponde a las negativas y a las viviendas no encuestables (incidencias del marco), con un 33 por ciento cada una de ellas, mientras que las ausencias representan el 31 por ciento. El número de las incapacidades para contestar resulta despreciable frente al de las otras, no llegando al 3 por ciento.

Si nos ceñimos a la falta de respuesta propiamente dicha (**tabla 2bis**), se observa que la misma está repartida casi por igual entre negativas (50 por ciento) y ausencias (46 por ciento), resultando prácticamente despreciable el número de incapacidades para contestar.

**TABLA 2. Distribución de las incidencias**

Tipo de incidencia	Nº	%
Total	8.651	100,00
No encuestable	2.861	33,07
Negativa	2.910	33,64
Ausencia	2.662	30,77
Incapacidad par contestar	218	2,52

**TABLA 2bis. Distribución de la falta de respuesta**

Tipo de incidencia	Nº	%
Total	5.790	100,00
Negativa	2.910	50,26
Ausencia	2.662	45,98
Incapacidad para contestar	218	3,77

Antes de seguir comentando las restantes tablas, conviene hacer la observación de que hay un elevado porcentaje de falta de respuesta en el propio cuestionario de evaluación, respecto a las características que en el mismo se pretenden recoger, especialmente en el caso de la *relación con la actividad* y del *nivel de formación*, como suele ser habitual en todas las encuestas. Esto se traduce, en las tablas, en que el número total de clasificados según las distintas características investigadas es muy inferior al teóricamente posible.

El mayor porcentaje de falta de respuesta según el número de miembros del hogar (**tabla 3**) corresponde a los hogares de dos miembros (31 por ciento). Desglosando la falta de respuesta en sus tres componentes, podemos observar que para las negativas el porcentaje más alto corresponde igualmente a los hogares de dos miembros (30 por ciento), mientras que en el caso de las ausencias es compartido por los hogares de 1 miembro (30 por ciento) y de 2 miembros (32 por ciento). En las incapacidades para contestar el mayor porcentaje se da en los hogares de un solo miembro (45 por ciento).

A modo de referencia se incluye también en la **tabla 3** la distribución porcentual de hogares según número de miembros, obtenida de los datos del Censo de 2001. Puede verse que la modalidad de hogares más numerosa es la de dos miembros, que representa un 25 por ciento del total, lo que explica en buena medida que el mayor porcentaje de falta de respuesta se dé en los hogares de este tamaño.

**TABLA 3. Distribución de la falta de respuesta según número de miembros del hogar**

N° de miembros	Tipo de incidencia								Distribución hogar según Censo de 2001 (%)
	Total		Negativa		Ausencia		Incapa. contes.		
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	
<b>Total</b>	<b>5.790</b>	<b>-</b>	<b>2.910</b>	<b>-</b>	<b>2.662</b>	<b>-</b>	<b>218</b>	<b>-</b>	<b>2001</b>
No consta	2.618	45,22	1.055	36,25	1.481	55,63	82	37,61	(%)
<b>Total clasificados</b>	<b>3.172</b>	<b>100,00</b>	<b>1.855</b>	<b>100,00</b>	<b>1.181</b>	<b>100,00</b>	<b>136</b>	<b>100,00</b>	<b>100,0</b>
1 miembro	702	22,13	284	15,31	357	30,23	61	44,85	20,3
2 miembros	977	30,80	564	30,40	374	31,67	39	28,68	25,3
3 miembros	569	17,94	372	20,05	188	15,92	9	6,62	21,2
4 miembros	543	17,12	386	20,81	149	12,62	8	5,88	21,5
5 miembros	216	6,81	154	8,30	56	4,74	6	4,41	7,8
6 o más miembros	165	5,20	95	5,12	57	4,83	13	9,56	4,0

Al comparar las distribuciones de negativas y ausencias con la del Censo, puede observarse que las mayores discrepancias se dan, en el caso de las negativas, en los hogares de uno y dos miembros, siendo en estos últimos donde más se concentran las negativas. En el caso de las ausencias, las discrepancias más altas se observan en los hogares de uno y cuatro miembros, pudiendo apreciarse igualmente que las ausencias se concentran, sobre todo, en los hogares de un miembro y, en menor medida, en los de dos miembros. Esta comparación tiene sentido suponiendo que los datos del Censo (obtenidos en los últimos meses de 2001 y los primeros de 2002) son extrapolables al periodo de tiempo en que se realizó la encuesta (cuarto trimestre de 2002 y tres primeros trimestres de 2003), cosa que en principio parece razonable.

En la **tabla 4** se analizan las incidencias según edad y sexo de la persona de referencia. Puede observarse en la misma que, atendiendo al sexo de ésta, el porcentaje de falta de respuesta es muy parecido para varones y mujeres, si bien es ligeramente superior en el caso de estas últimas (49 y 51 por ciento, respectivamente).

**TABLA 4. Distribución de la falta de respuesta según sexo y edad de la persona de referencia**

Sexo/edad	Tipo de incidencia							
	Total		Negativa		Ausencia		Incapa. contestar	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
<b>Total</b>	<b>5.790</b>	<b>-</b>	<b>2.910</b>	<b>-</b>	<b>2.662</b>	<b>-</b>	<b>218</b>	<b>-</b>
No consta sexo	2.412	41,66	873	30,00	1.470	55,22	69	31,65
<b>Total clasificados por sexo</b>	<b>3.378</b>		<b>2.037</b>		<b>1.192</b>		<b>149</b>	
Varones	1.666	49,32	929	45,61	674	56,54	63	42,28
No consta edad	641	38,48	332	35,74	269	39,91	40	63,49
<b>Varones clasificados por edad</b>	<b>1025</b>	<b>100,00</b>	<b>597</b>	<b>100,00</b>	<b>405</b>	<b>100,00</b>	<b>23</b>	<b>100,00</b>
De 16 a 25 años	19	1,85	9	1,51	6	1,48	4	17,39
De 26 a 35 años	119	11,61	53	8,88	65	16,05	1	4,35
De 36 a 45 años	241	23,51	128	21,44	106	26,17	7	30,43
De 46 a 55 años	196	19,12	117	19,60	78	19,26	1	4,35
De 56 a 65 años	208	20,29	135	22,61	70	17,28	3	13,04
<b>Más de 65 años</b>	<b>242</b>	<b>23,61</b>	<b>155</b>	<b>25,96</b>	<b>80</b>	<b>19,75</b>	<b>7</b>	<b>30,43</b>
Mujeres	1.712	50,68	1.108	54,39	518	43,46	86	57,72
No consta edad	693	40,48	449	40,52	206	39,77	38	44,19
<b>Mujeres clasificadas por edad</b>	<b>1019</b>	<b>100,00</b>	<b>659</b>	<b>100,00</b>	<b>312</b>	<b>100,00</b>	<b>48</b>	<b>100,00</b>
De 16 a 25 años	28	2,75	24	3,64	4	1,28	-	-
De 26 a 35 años	109	10,70	57	8,65	49	15,71	3	6,25
De 36 a 45 años	178	17,47	100	15,17	76	24,36	2	4,17
De 46 a 55 años	165	16,19	126	19,12	37	11,86	2	4,17
De 56 a 65 años	177	17,37	119	18,06	52	16,67	6	12,50
<b>Más de 65 años</b>	<b>362</b>	<b>35,53</b>	<b>233</b>	<b>35,36</b>	<b>94</b>	<b>30,13</b>	<b>35</b>	<b>72,92</b>

Por otra parte, los datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares correspondientes al cuarto trimestre de 2002 indican que en el 78 por ciento de los hogares el sustentador principal es un varón, siéndolo una mujer en el 22 por ciento. Si se comparan estos porcentajes con los de falta de respuesta mencionados en el párrafo anterior, podría concluirse que la falta de respuesta tiene mayor peso en los hogares en los que la persona de referencia es una mujer. No obstante, debido a la ambigüedad de la definición de persona de referencia, habría que formular la conclusión anterior con muchas reservas.

Si se analiza ahora la falta de respuesta en función del tipo de incidencia y de la edad de la persona de referencia, se observa que para ambos sexos los porcentajes más elevados de negativas corresponden a la modalidad de *persona de referencia de más de 65 años*, pero siendo las diferencias con las otras modalidades más apreciables en el caso de las mujeres.

Por lo que respecta a las ausencias, los porcentajes más elevados se dan, entre los varones, en la modalidad *de 36 a 45 años* (26 por ciento) y, entre las mujeres, en la modalidad *más de 65 años* (30 por ciento).

Por último, en el caso de las incapacidades para contestar, dado su escaso número, los datos no son nada relevantes. No obstante, se ve que en los varones el mayor porcentaje (30 por ciento) lo comparten las modalidades *de 36 a 45 años* y *más de 65 años* mientras que en el caso de las mujeres se alcanza en la modalidad *más de 65 años*, llegando al 73 por ciento.

Estas cifras son bastante congruentes con las de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares del cuarto trimestre de 2002, según las cuales la modalidad de hogares más numerosa es aquella en la que el sustentador principal tiene más de 65 años, que representa el 31 por ciento del total.

El análisis de la falta de respuesta según sexo y estado civil de la persona de referencia puede verse en la **tabla 5**. Se observa que en el caso de las negativas los mayores porcentajes se dan, con mucha diferencia, cuando la persona de referencia es *casada*, pero este porcentaje en los varones es 15 puntos porcentuales superior al de las mujeres.

Para las ausencias ocurre algo parecido, obteniéndose los mayores porcentajes cuando la persona de referencia es *casada* y siendo 14 puntos porcentuales mayor en el caso de los varones respecto al de las mujeres.

En las incapacidades para contestar, no obstante su escasa importancia, los porcentajes más altos se obtienen, para los varones, en los *casados*, que representan el 64 por ciento. En el caso de las mujeres, en cambio, se obtienen porcentajes altos y bastante parecidos para *casadas* (41 por ciento) y *viudas* (46 por ciento). Estas cifras parecen razonables si tenemos en cuenta que, según la **tabla 4**, la mayor parte (73 por ciento) de las incapacidades para contestar en mujeres se dan en las de más de 65 años y, por otra parte, que, según datos del Censo de 2001, en este tramo de edad los porcentajes de *casadas* y *viudas* son similares (26 y 25 por ciento, respectivamente). De acuerdo con estos datos parece que las incapacidades en las mujeres se concentran relativamente en las *viudas*.

**TABLA 5. Distribución de la falta de respuesta según sexo y estado civil de la persona de referencia**

Sexo/estado civil	Tipo de incidencia							
	Total		Negativa		Ausencia		Incapa. contestar	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
<b>Total</b>	<b>5.790</b>	<b>-</b>	<b>2.910</b>	<b>-</b>	<b>2.662</b>	<b>-</b>	<b>218</b>	<b>-</b>
No consta sexo	2.412	41,66	873	30,00	1.470	55,22	69	31,65
<b>Total clasificados por sexo</b>	<b>3.378</b>		<b>2.037</b>		<b>1.192</b>		<b>149</b>	
<b>Varones</b>	<b>1.666</b>	<b>49,32</b>	<b>929</b>	<b>45,61</b>	<b>674</b>	<b>56,54</b>	<b>63</b>	<b>42,28</b>
No consta estado civil	569	34,15	283	30,46	259	38,43	27	42,86
<b>Varones clasif. por estado civil</b>	<b>1.097</b>	<b>100,00</b>	<b>646</b>	<b>100,00</b>	<b>415</b>	<b>100,00</b>	<b>36</b>	<b>100,00</b>
-Soltero	184	16,77	84	13,00	89	21,45	11	30,56
-Casado	843	76,85	528	81,73	292	70,36	23	63,89
-Viudo	53	4,83	27	4,18	25	6,02	1	2,78
-Separado	14	1,28	5	0,77	8	1,93	1	2,78
-Divorciado	3	0,27	2	0,31	1	0,24	-	-
<b>Mujeres</b>	<b>1.712</b>	<b>50,68</b>	<b>1.108</b>	<b>54,39</b>	<b>518</b>	<b>43,46</b>	<b>86</b>	<b>57,72</b>
No consta estado civil	670	39,14	374	33,75	264	50,97	32	37,21
<b>Mujeres clasif. por estado civil</b>	<b>1.042</b>	<b>100,00</b>	<b>734</b>	<b>100,00</b>	<b>254</b>	<b>100,00</b>	<b>54</b>	<b>100,00</b>
-Soltera	136	13,05	84	11,44	45	17,72	7	12,96
-Casada	645	61,90	479	65,26	144	56,69	22	40,74
-Viuda	222	21,31	142	19,35	55	21,65	25	46,30
-Separada	33	3,17	24	3,27	9	3,54	-	-
-Divorciada	6	0,58	5	0,68	1	0,39	-	-

Por lo que respecta a la relación con la actividad de la persona de referencia (**tabla 6.1**), tanto en las negativas como en las ausencias los mayores porcentajes corresponden al caso en que la persona de referencia es *ocupado*, seguido del caso de *jubilado o retirado*, siendo la diferencia entre estas dos modalidades más acusada en el caso de las ausencias. En cuanto a las incapacidades para contestar, el porcentaje más elevado es el correspondiente a sustentador principal *jubilado o retirado*, ocupando el segundo lugar en importancia las *labores del hogar*.

**TABLA 6.1 Distribución de la falta de respuesta según relación con la actividad de la persona de referencia**

Relación con la actividad	Tipo de incidencia							
	Total		Negativa		Ausencia		Incapa. contestar	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
<b>Total</b>	<b>5.790</b>	<b>-</b>	<b>2.910</b>	<b>-</b>	<b>2.662</b>	<b>-</b>	<b>218</b>	<b>-</b>
No consta	3.888	67,15	1.718	59,04	2.016	75,73	154	70,64
<b>Total clasificados</b>	<b>1.902</b>	<b>100,00</b>	<b>1.192</b>	<b>100,00</b>	<b>646</b>	<b>100,00</b>	<b>64</b>	<b>100,00</b>
Ocupado	1.017	53,47	573	48,07	434	67,18	10	15,63
Parado	45	2,37	30	2,52	10	1,55	5	7,81
Jubilado o retirado	481	25,29	317	26,59	133	20,59	31	48,44
Labores del hogar	310	16,30	242	20,30	55	8,51	13	20,31
Otra situación	49	2,58	30	2,52	14	2,17	5	7,81

Por otra parte, los datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares correspondientes al cuarto trimestre de 2002 indican que, de acuerdo con la situación en la actividad del sustentador principal en la última semana, la distribución de los hogares es la siguiente: el 56 por ciento de los hogares tienen como sustentador principal a un ocupado, el 3 por ciento a un parado, el 32 por ciento a un jubilado o retirado y el 9 por ciento restante a otro tipo de persona inactiva.

Si se compara esta distribución con las correspondientes a los distintos tipos de falta de respuesta puede verse dónde éstos tienen mayor peso. Así, puede observarse que las negativas se concentran en *Labores del hogar* y *Otra situación*, las ausencias en los ocupados y las incapacidades para contestar en *Labores del hogar* y *Otra situación* y en los jubilados o retirados.

Estos extremos pueden apreciarse también en la **tabla 6.2**, donde se observa que las ausencias tienen el mayor peso en los ocupados, un 20 por ciento más que en los parados y un 15 por ciento más que en los jubilados, circunstancia que en principio puede parecer lógica. Por el contrario, las negativas tienen menor peso en los ocupados que en el resto de los colectivos.

**TABLA 6.2 Distribución de la relación con la actividad de la persona de referencia según tipo de incidencia**

Tipo de incidencia	Relación con la actividad							
	Total		No consta		Total clasificados		Ocupado	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total	5.790	100,00	3.888	100,00	1.902	100,00	1.017	100,00
Negativa	2.910	50,26	1.718	44,19	1.192	62,67	573	56,34
Ausencia	2.662	45,98	2.016	51,85	646	33,96	434	42,67
Incapa. contestar	218	3,77	154	3,96	64	3,36	10	0,98

	Relación con la actividad							
	Parado		Jubilado		Lab. hogar		Otra situación	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total	45	100,00	481	100,00	310	100,00	49	100,00
Negativa	30	66,67	317	65,90	242	78,06	30	61,22
Ausencia	10	22,22	133	27,65	55	17,74	14	28,57
Incapa. contestar	5	11,11	31	6,44	13	4,19	5	10,20

En definitiva, lo que se observa es que en los hogares donde la persona de referencia es ocupada los porcentajes de negativas y ausencias son más parecidos que en los cuatro restantes tipos de hogares, donde las diferencias son mucho mayores, especialmente en los hogares donde la persona de referencia se dedica a las labores del hogar, en que esta diferencia es de prácticamente sesenta puntos porcentuales. No obstante, hay que tener en cuenta la gran diferencia existente entre el número de hogares de cada tipo, especialmente elevada entre ocupados y parados y entre ocupados y *otra situación*, lo que puede restar validez a estas comparaciones.

En la **tabla 7** se estudia la distribución de la falta de respuesta de acuerdo con el nivel de formación más alto alcanzado por la persona de referencia. Puede verse que, en el caso de las negativas, los porcentajes más altos se dan cuando el nivel de formación es *Enseñanza de primer grado*, al igual que ocurre en otras encuestas (EPA, Encuesta de Presupuestos Familiares, Encuesta de Discapacidades), correspondiendo el segundo lugar, con poca diferencia, a *Sin estudios y analfabetos*. En las ausencias el porcentaje más alto se alcanza en *Enseñanza secundaria de primer ciclo* y en el caso de las incapacidades para contestar en *Sin estudios y analfabetos*.

A modo de referencia se incluye también en la **tabla 7** la distribución porcentual de hogares, según el nivel de estudios terminados del sustentador principal, obtenida de los datos de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares correspondientes al cuarto trimestre de 2002. Si comparamos esta distribución con las correspondientes a los tres tipos de falta de respuesta, podemos observar que las negativas se con-

centran sobre todo en la modalidad *Sin estudios y analfabetos*, las ausencias fundamentalmente en la modalidad *Enseñanza secundaria de primer ciclo* y las incapacidades para contestar en la de *Sin estudios y analfabetos*.

**TABLA 7. Distribución de la falta de respuesta según nivel de formación de la persona de referencia**

Nivel de formación	Tipo de incidencia								Distribución hogares según ECPF
	Total		Negativa		Ausencia		Incapa. contestar		
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
<b>Total</b>	<b>5.790</b>	<b>-</b>	<b>2.910</b>	<b>-</b>	<b>2.662</b>	<b>-</b>	<b>218</b>	<b>-</b>	<b>4º/2002</b>
No consta	4.253	73,45	1.960	67,35	2.110	79,26	183	83,94	(%)
<b>Total clasificados</b>	<b>1.535</b>	<b>100,00</b>	<b>948</b>	<b>100,00</b>	<b>552</b>	<b>46,74</b>	<b>35</b>	<b>100,00</b>	<b>100,0</b>
-Sin estudios y analfabetos	347	22,61	227	23,95	100	8,47	20	57,14	14,2
-Enseñanza de primer grado	425	27,69	274	28,90	142	12,02	9	25,71	38,4
-Enseñanza secundaria									
primer ciclo	387	24,50	238	22,05	145	29,89	4	11,43	17,8
-Enseñanza secundaria									
segundo ciclo	169	11,01	97	10,23	70	12,68	2	5,71	12,6
-Estudios superiores									
no universitarios	92	5,99	44	4,64	48	8,70	-	-	3,9
-Estudios universitarios									
primer ciclo	61	3,97	37	3,90	24	4,35	-	-	5,4
-Estudios universitarios									
segundo y tercer ciclo	54	3,52	31	3,27	23	4,17	-	-	7,6

En las **tablas 8 y 9** se comparan las distribuciones porcentuales según nivel de formación de la persona de referencia y según número de miembros del hogar, respectivamente, de los hogares titulares con falta de respuesta, de los hogares sustitutos de éstos y de los hogares de la muestra efectiva total.

En primer lugar, cabe destacar que en la **tabla 8** el total de hogares en la muestra efectiva, 19.385, no coincide con el que aparece en la tabla 1, que es 20.622. Esta diferencia puede explicarse por la posibilidad de que en algunos hogares el sustentador principal no haya cumplimentado el cuestionario individual, que es donde se recoge el nivel de formación. Igualmente puede llamar la atención el hecho de que el número de hogares sustitutos sea bastante mayor que el de titulares con falta de respuesta; esto es debido a que en estos últimos es muy elevado el porcentaje de *no consta nivel de formación* (73 por ciento), cosa que no ocurre en los hogares sustitutos.

**Tabla 8. Distribución de los hogares titulares con falta de respuesta y de los que los sustituyeron según el nivel de formación de la persona de referencia**

Nivel de formación de la persona de referencia	Hogares titulares con falta de respuesta		Hogares sustitutos		Hogares en la muestra efectiva total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
<b>Total clasificados</b>	<b>1.535</b>	<b>100,00</b>	<b>4.792</b>	<b>100,00</b>	<b>19.385</b>	<b>100,00</b>
-Sin estudios y analfabetos	347	22,61	851	17,76	3.351	17,29
-Enseñanza de primer grado	425	27,69	981	20,47	4.156	21,44
-Enseñanza secundaria primer ciclo	387	24,50	1.355	28,28	5.667	29,23
-Enseñanza secundaria segundo ciclo	169	11,01	665	13,88	2.606	13,44
-Estudios superiores no universitarios	92	5,99	255	5,32	1.022	5,27
-Estudios universitarios primer ciclo	61	3,97	347	7,24	1.342	6,92
-Estudios universitarios segundo y tercer ciclo	54	3,52	338	7,05	1.241	6,40

Una vez aclarado este punto, se ve que las discrepancias entre las tres distribuciones son pequeñas pero significativas, pues, como puede apreciarse, en la práctica se sustituyen hogares con personas de referencia con un nivel de formación bajo (*Sin estudios y analfabetos* y *Enseñanza de primer grado*) por hogares que tienen personas de referencia con niveles de formación más altos (fundamentalmente *Enseñanza secundaria de primer ciclo* y *Estudios universitarios*).

Las menores diferencias, para todas las modalidades, se obtienen entre la distribución de los hogares sustitutos y la distribución de la muestra efectiva total, debido probablemente a que aquellos son un subconjunto de ésta (aproximadamente una cuarta parte), siendo su comportamiento muy parecido.

Por lo que respecta al número de miembros del hogar (**tabla 9**), se observa que el número de hogares de la muestra efectiva total es prácticamente idéntico al de la tabla 1, siendo debida la diferencia a la distinta fuente de la que se han obtenido: el de la tabla 1 se ha tomado de los datos de Trabajos de Campo, en tanto que el de la tabla 9 se ha sacado de los ficheros finales de la encuesta. En cuanto a la diferencia entre el número de hogares titulares con falta de respuesta y el de hogares sustitutos, se puede explicar del mismo modo que en la tabla 8.

**Tabla 9. Distribución de los hogares titulares con falta de respuesta y de los que los sustituyeron según el número de miembros del hogar**

Número de miembros del hogar	Hogares titulares con				Hogares en la muestra	
	falta de respuesta		Hogares sustitutos		efectiva total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
<b>Total clasificados</b>	<b>3.172</b>	<b>100,00</b>	<b>5.121</b>	<b>100,00</b>	<b>20.604</b>	<b>100,00</b>
1 miembro	702	22,13	807	15,76	3.175	15,41
2 miembros	977	30,80	1.367	26,69	5.491	26,65
<b>3 miembros</b>	<b>569</b>	<b>17,94</b>	<b>1.198</b>	<b>23,39</b>	<b>4.801</b>	<b>23,30</b>
4 miembros	543	17,12	1.207	23,57	4.845	23,51
5 miembros	216	6,81	380	7,42	1.581	7,67
<b>6 o más miembros</b>	<b>165</b>	<b>5,20</b>	<b>162</b>	<b>3,16</b>	<b>711</b>	<b>3,45</b>

Las distribuciones de los hogares sustitutos y de los hogares de la muestra efectiva total son muy similares (al igual que en el caso del nivel de estudios), mientras que las discrepancias entre la distribución de hogares sustitutos y la de los hogares titulares con falta de respuesta, aunque también pequeñas, son significativas, pues en los hogares sustitutos se incrementa el tamaño medio del hogar al sustituir hogares pequeños (de 1 y 2 miembros) por otros de mayor tamaño. Las diferencias más apreciables se dan en los hogares de 1 miembro y en los de 4 miembros, alcanzando en ambos casos valores en torno al 6,5 por ciento.

En los hogares de 1 miembro el porcentaje de los hogares titulares con falta de respuesta es superior al de los hogares sustitutos y al de los hogares de la muestra efectiva total, mientras que en los de 4 miembros ocurre lo contrario.

Si se compara, por último, la distribución de hogares según número de miembros del hogar que da el Censo de 2001 (ver tabla 3) con la que se obtiene de la muestra efectiva total de la encuesta (tabla 9), puede observarse que ambas ofrecen cifras bastante parecidas. La mayor diferencia se tiene en los hogares de 1 miembro, en los que el porcentaje que da el Censo es cinco puntos superior al que ofrece la encuesta, lo que indicaría, tomando como buenas las cifras censales, que la encuesta subestimaría ligeramente los hogares de este tamaño, mientras que sobreestimaría muy levemente los hogares de 2,3 y 4 miembros.

#### **ESTIMACION DEL COEFICIENTE DE CORRECCION DE FALTA DE RESPUESTA DIFERENCIAL DEBIDO A LA NACIONALIDAD**

El coeficiente de corrección de falta de respuesta diferencial es una medida del diferente comportamiento de grupos de elementos muestrales respecto de la falta de respuesta. En concreto se trata del cociente de la inversa de la probabilidad de respuesta en cada uno de los grupos. Si es próximo a la unidad, ambos grupos tienen un comportamiento similar. Valores superiores a la unidad representan una mayor falta de respuesta en el grupo del numerador, y valores por debajo de la unidad indican mayor falta de respuesta en el denominador.

Para proceder a su estimación la muestra teórica de viviendas se ha desglosado en viviendas encuestadas (muestra efectiva) e incidencias. En estas últimas se ha distinguido entre las incidencias en viviendas (o incidencias de marco) y las incidencias en los hogares. Tanto en la muestra efectiva como en las incidencias sólo se han tenido en cuenta las viviendas titulares, prescindiendo de las viviendas reservas.

El planteamiento de partida consistió en separar las viviendas, tanto las encuestadas como las que tuvieron algún tipo de incidencia, en dos grupos:

- Viviendas en las que hubiera al menos un inmigrante extracomunitario
- Viviendas sin inmigrantes extracomunitarios, las cuales, a su vez, se dividieron en dos subgrupos:
  - Viviendas con al menos un inmigrante comunitario
  - Viviendas donde sólo hubiera españoles

Para efectuar el desglose anterior se ha utilizado el *país de nacionalidad*, que, al no recogerse, en caso de nacionalidad extranjera, en los cuestionarios de la encuesta, ha sido necesario obtener del Padrón. Ha habido viviendas en las que no ha resultado posible conseguir esta información, bien porque no han podido ser localizadas, bien porque en las mismas el campo *país de nacionalidad* venía en blanco.

Las viviendas con incidencias se obtuvieron a partir de los ficheros de los partes de trabajo de la encuesta, mientras que las viviendas encuestadas se obtuvieron del fichero que proporcionó el Servicio Promotor.

Se han calculado los **porcentajes horizontales** (respecto al total de viviendas de la muestra teórica y respecto al total de cada tipo de incidencia) y **verticales** (respecto a la muestra teórica con nacionalidad dentro de cada grupo de viviendas), tanto para las viviendas en las que hay al menos un extracomunitario como para aquellas en las que no hay extracomunitarios.

La estimación del coeficiente de corrección de la falta de respuesta diferencial se ha calculado considerando la muestra teórica de cuatro formas distintas:

- Con todo: muestra teórica = muestra efectiva + todas las incidencias
- Con negativas: muestra teórica = muestra efectiva + negativas
- Con ausencias: muestra teórica = muestra efectiva + ausencias
- Con negativas y ausencias: muestra teórica = muestra efectiva + negativas + ausencias

En la **tabla 10** se recogen los resultados obtenidos, pudiendo observar, en primer lugar, que las viviendas donde reside al menos una persona extracomunitaria son apenas un 3,3 por ciento del total de viviendas de la muestra teórica en las que ha sido posible asignar la nacionalidad. Este porcentaje es más bajo aún para las viviendas en las que reside al menos una persona comunitaria, situándose en el 1,5 por ciento.

Otros hechos destacables son los siguientes:

- El porcentaje de viviendas vacías es mucho más alto en las viviendas en que reside al menos un extracomunitario (17,5 por ciento) o al menos un comunitario (24,1 por ciento) que en aquellas donde sólo residen españoles (9,6 por ciento).
- Por lo que respecta a las viviendas dedicadas a otros fines, su porcentaje es mayor en las viviendas donde hay al menos un extracomunitario (2,1 por ciento) que en las que no tienen extracomunitarios (0,8 por ciento).
- Las viviendas ilocalizables son más numerosas, relativamente, en las viviendas donde reside al menos una persona extracomunitaria (5,0 por ciento) o al menos una persona comunitaria (4,5 por ciento) que en aquellas donde únicamente residen españoles (1,1 por ciento).
- El porcentaje de negativas es menor en las viviendas donde reside al menos una persona extracomunitaria (9,5 por ciento) o al menos una persona comunitaria (9,9 por ciento) que en aquellas donde únicamente residen personas de nacionalidad española (12,6 por ciento).
- El porcentaje más alto de las incapacidades para contestar se da en las viviendas donde reside al menos una persona comunitaria (6,5 por ciento), seguido por el de las viviendas donde hay al menos una persona extracomunitaria (4,2 por ciento), siendo mucho menor en las viviendas donde únicamente residen españoles (0,7 por ciento). Estas diferencias se pueden explicar seguramente por las dificultades idiomáticas de las personas con nacionalidad extranjera.
- Como consecuencia del distinto peso de las incidencias en los tres tipos de viviendas considerados, el porcentaje de viviendas encuestadas es sensiblemente mayor en aquellas donde sólo residen españoles (63,9 por ciento) que en las que hay al menos un comunitario (41,4 por ciento) o al menos un extracomunitario (49,0 por ciento).
- En los ratios que se han calculado no se aprecian diferencias significativas.
- En cuanto a la estimación del coeficiente de corrección de falta de respuesta diferencial se observa que cuando más se desvía de la unidad es cuando se tienen en cuenta todas las incidencias.

**TABLA 10. Incidencias según la nacionalidad de los residentes en las viviendas**

Viviendas	Total	Viviendas sin extracomunitarios											
		Viviendas con al menos 1 extracomunitario				Viviendas con al menos 1 comunitario				Viviendas sólo con españoles			
		Total	% hor.	% vert.	Total	% hor.	% vert.	Total	% hor.	% vert.	Total	% hor.	% vert.
<b>Muestra teórica (viv. titulares)</b>	23.880												
-No localizadas en Padrón(*)	20												
Viv. tit. localizadas en Padrón	<u>23.860</u>												
-No consta nacionalidad	416												
<b>Muestra teórica con nacionalidad</b>	<u>23.444</u>	<u>779</u>	3,3		<u>22.665</u>	96,7		<u>353</u>	1,5		<u>22.312</u>	95,2	
<b>-Incidencias</b>	<u>8.661</u>	<u>397</u>			<u>8.264</u>			<u>207</u>			<u>8.057</u>		
En viviendas: -Vacías	2.354	136	5,8	17,5	2.218	94,2	9,8	85	3,6	24,1	2.133	90,6	9,6
-Otros fines	200	16	8,0	2,1	184	92,0	0,8	3	1,5	0,8	181	90,5	0,8
-Inaccesibles	48	4	8,3	0,5	44	91,7	0,2	4	8,3	1,1	40	83,3	0,2
-llocalizables	298	39	13,1	5,0	259	86,9	1,1	16	5,4	4,5	243	81,5	1,1
En hogares:													
-Ausentes	2.625	95	3,6	12,2	2.530	96,4	11,2	41	1,6	11,6	2.489	94,8	11,2
-Negativas	2.926	74	2,5	9,5	2.852	97,5	12,6	35	1,2	9,9	2.817	96,3	12,6
-Incap. para contestar	210	33	15,7	4,2	177	84,3	0,8	23	11,0	6,5	154	73,3	0,7
<b>-Encuestadas</b>	<u>14.783</u>	<u>382</u>	2,6	49,0	<u>14.401</u>	97,4	63,5	<u>146</u>	1,0	41,4	<u>14.255</u>	96,4	63,9
			%									%	
<u>Neg. extracom. muestra teórica</u>	<u>74</u>		16,2					<u>Neg.+ Aus. extracom. muestra teórica</u>			<u>169</u>		30,7
Total extracom.( muestra ef.+neg.)	456							Total extracom.( mues. ef.+neg.+aus.)			551		
<u>Neg. resto muestra teórica</u>	<u>2.852</u>		16,5					<u>Neg.+ Aus. resto muestra teórica</u>			<u>5.382</u>		27,2
Total resto ( muestra ef.+neg.)	17.253							Total resto( mues. ef.+neg.+aus.)			19.783		

**ESTIMACION DEL COEFICIENTE DE CORRECCION DE FALTA DE RESPUESTA DIFERENCIAL**

	Con todo	Con negativas	Con ausencias	Con negativas y ausencias
Vxt(viv. con extrac. muestra teor.)	779	456	477	551
Vxr(viv. con extrac. muestra efec.)	382	382	382	382
Vyt(viv. sin extrac. muestra teor.)	22.665	17.253	16.931	19.783
Vyr(viv. sin extrac. muestra efec.)	14.401	14.401	14.401	14.401
Valor estimación (Vxt/Vxr/Vyt/Vyr)	1,30	1,00	1,06	1,05

(\*) Las 20 viviendas no localizadas en el Padrón corresponden a la provincia de Zamora.

